

Respuesta

Por

J. Gregory Crofford

Coordinador de educación, Campo de Africa occidental, La Iglesia del Nazareno

El ensayo de Flemming, “Teología de misión y teologizar misionalmente: un paradigma de Pablo” levanta cuestiones claves en cuanto la misiología y la homilética. Su llamamiento al método paulino por ser útil en la formulación de nuestra misión y mensaje es clásico y productivo a la vez.¹

“El teologizar misionalmente” relacionado con la contextualización

Todos los propósitos mayores de mi colega tocan en alguna manera en la contextualización. En otras palabras, ¿cómo se puede ajustar nuestra proclamación a aquellos que escuchan y su fondo cultural? Flemming subraya la importancia de la tarea: “El evangelio se encuentra con la gente, dentro de su cultura existente, y sus relaciones. Habla su lengua.”

Aprender el idioma regional es sumamente importante, más aun hay que avanzar a basar los conceptos enseñados y predicados en la sabiduría y circunstancias de la región. Un sermón de veinte minutos sobre la importancia de la vida con respecto a la congregación y ser menos eficaz que citar un proverbio: “No se puede recoger un grano de arroz con un solo dedo.”²

Evitando el naufrago teológico mientras está contextualizando fielmente el *kerygma* requerirá navegando cuidadosamente nuestro “barco” entre peligros gemelos. A la izquierda áreas menos profundas de sincretismo amenazan con una mezcla mortal de ideas paganas y cristianas. A la derecha está escondido el arrecife peligroso de impertinencia cultural, un evangelio importado tan cargado de elementos extranjeros que el corazón de aquellos que escuchan no está tocado, la mente nunca comprometida. Entonces una conversación verdadera nunca resulta.

¿Cómo podemos contextualizar, o por usar la terminología de Flemming, cómo podemos “teologizar misionalmente?” El desafío con que se enfrenta el teólogo es expresar el significado de la fe bíblica en términos que resuena dentro de la cultura de enfoque. Se requerirá examinando de cerca puntos de vista que son más aptos a comunicar el Evangelio en una situación no-occidental.

La vergüenza, el honor, y la cruz

¹ Véase Arthur F. Glasser, “The Apostle Paul and the Missionary Task,” y John R. W. Stott, “The Bible in World Evangelization,” en *Perspectives on the World Christian Movement: A Reader*, R. W. Winger y S. C. Hawthorne, eds. (Pasadena, CA (EEUU): William Carey Library, 1981.)

² Del traductor: por enfatizar la cooperación sería como el refrán, “con una mano se lava la otra; con las dos se lavan la cara.”

Una perspectiva no tratada por teólogos occidentales es el dinámico de vergüenza / honor. Flemming escribe: “El retratar la cruz como la amorosa identificación de Dios con la vergüenza humana podría comunicar la expiación a las culturas orientales donde la vergüenza tiene mucho significado cultural con más sentido que interpretaciones tradicionales basadas en culpabilidad y castigo.” La validez de la observación de Flemming es confirmada por Musk: “...una meta mayor en la vida de muchos del Medio-oriente es acumular honor y evitar su erosión por la vergüenza.”³ Se aplica su observación a regiones afuera del Medio Oriente, tal como Africa Occidental.

Para “teologizar misionalmente” al pie de la cruz, ¿cómo podemos suplementar los conceptos de la influencia moral y pago-penal con una “teoría de expiación?”⁴

En su ensayo, Flemming nos dirige a Pablo, quien aquí de nuevo es provechoso. Él mismo un judío y fariseo culto, Pablo conocía cuentos del Antiguo Testamento tales como aquél de Tamar y Amnón (2 Samuel 13). Cuando Amnón violó a Tamar, su hermano Absalón lo mató para borrar la vergüenza de Tamar y restaurar el honor de la familia.

Por saber el valor cultural de los hebreos en cuanto al evitar vergüenza y acumular honor, abrimos ahora al Nuevo Testamento. De hecho, se puede ver el gran texto paulino de *kenosis* (Filipenses 2:5-11) por los “lentes” interpretativos de vergüenza y honor. Jesús estaba dispuesto a humillarse y llevar una desgracia inmensa, pero sólo por el propósito de redimir a la humanidad. “Por eso Dios lo exaltó hasta lo sumo” (Fil. 2.9a). La crucifixión era sumamente vergonzosa, pero Dios el Padre restauró honor a la “familia” (la Trinidad) por resucitar a Jesús de entre los muertos (Hechos 2:27).

Musk revela un nuevo paradigma:

El señorío y la sumisión son cuestiones bíblicas (Juan 5:22-26, Fil. 2:9-11) y estos explican por qué Jesús se comportó así, por qué la cruz era un modo de traer gloria a Dios, no una contradicción de ella. Enfatizar la relación vertical entre Jesús y su Padre es tan válido como enfatizar la relación horizontal entre Jesús y la humanidad...Tal vez es hora de dejar de esperar que el musulmán vea el amor de Dios en la cruz de Cristo. Es posible que sea más fácil que vea algo de la lealtad de Cristo a su Padre, algo de la gloria del Padre al ver que su hijo le obedece hasta el fin, reivindicando el honor de la familia.⁵

Conclusión

³ Bill A. Musk, *Touching the Soul of Islam: Sharing the Gospel in Muslim Cultures* (Crowborough, East Sussex, England: MARC, 1995), 73.

⁴ Para leer un context más extendido, véase J. Gregory Crofford, “A Matter of Honor: An Alternative view of the Cross,” 2001; unpublished paper.

⁵ *Touching the Soul of Islam*, 87-88.

Flemming nos recuerda de la importancia de acercarnos al teologizar misionalmente desde varias perspectivas paulinas. Mientras esta respuesta se enfoca principalmente en la cuestión del honor vs. la vergüenza, su lista es más comprensiva y digna de reflexión más profunda.

Preguntas para diálogo

1. ¿Qué otros autores bíblicos pueden suplementar a Pablo mientras desarrollamos nuestro propio modelo para “teologizar misionalmente”?
2. Flemming dice que el teologizar de Pablo es “dinámico y flexible.” ¿Cómo puede asegurarse de que “el teologizar misionalmente” no llega a ser tan flexible que se descompone, sacrificando la verdad por motivo de la pertinencia?
3. La Biblia da explicaciones múltiples de la propiciación. ¿Cuál resuena lo mejor en la región donde usted ministra? ¿Qué modelos adicionales merecerían la exploración, para aumentar la eficacia homilética?
4. ¿Hace menos o más importante “el teologizar misionalmente” la globalización—la aparente homogenización de las culturas mundiales? Explique.